

Yo no quiero color rosa, quiero un arcoíris



Autora: Yhelanny Valeria Espinoza Sandí **Escuela:** Las Nubes Ganadora de un segundo lugar en Mi Cuento Fantástico 2020





Piense en voz alta.

Al crecer, los niños aprenden conductas del rol de género. Es decir, "cosas que hacen los varones" o "cosas que hacen las mujeres". Sin embargo, todos tenemos libertad de jugar lo que más nos guste. El juego es universal. ¿Qué tipo de actividades recreativas prefiere usted? ¿Siente que las actividades que usted realiza son más propias de su género según socialmente ha sido señalado? ¿O no?

Yhelanny era una niña sana y extrovertida, siempre hacía travesuras que según su familia eran prohibidas, rompía todos los estereotipos de la sociedad en cuanto al

sexo femenino y sus comportamientos. Era muy consentida por su familia, siempre la trataban con mucha delicadeza, pero le tenían ciertas reglas y conductas que debía cumplir por el simple hecho de ser niña.

A su mamá le encantaba verla muy arregladita, según sus posibilidades económicas, pues decía que era su princesita.

Tenía dos hermanos mayores que nunca le permitían jugar futbol, ni ningún juego que

se inventaran. Cada vez que ella intentaba jugar con ellos, estos le decían que no porque las niñas eran lloronas y muy delicadas. Eso la enojaba mucho y la ponía triste.

Cierto día, Yhelanny andaba realizando un mandado en la pulpería del barrio y vio un anuncio pegado donde se invitaba a los niños a tomar clases de boxeo gratis. Eso le llamó mucho la atención, sin embargo, el pulpero con tono un poco burlón le dijo, "eso es para niños, a las niñas como tú no les luce meterse en eso, ustedes nacieron para estar en casa y crecer como lo que son, mujeres".

A ella no le hizo gracia el comentario, pero se quedó callada y se fue para su casa con esa ilusión.



De camino a su casa, Yhelanny en su mente iba practicando cómo solicitar ese permiso a su mamá y de una vez romper con ese tabú, que las niñas no pueden hacer cosas de hombres. Estaba cansada de comportarse como las princesas de los cuentos para quedar bien con la sociedad.

A ella le gustaba jugar al aire libre, correr, saltar y a veces andar en bicicleta, aunque a su madre no le parecía. Por costumbre le recordaba que las niñas no podían ser como los niños y que, para eso, ella tenía su casita de muñecas pintada de color rosa.

En los días de escuela Yhelanny se olvidaba de lo coqueta que la enviaban, aprovechaba para jugar con sus compañeros al fútbol; nunca jugaba con sus compañeras, prefería actividades que tuvieran esfuerzo físico.

Lían, su mejor amigo de escuela, le preguntó: - ¿Yhelanny, vas a inscribirte en las clases de boxeo?

- Sí claro-, respondió ella.
- ¡Qué bien! Así podemos entrenar juntos, solo es llevar la boleta con el permiso de nuestros padres-, le contestó su amigo.

En ese momento a Yhelanny se le apagó la ilusión, pues sabía que no iba ser fácil convencer a su mamá.

Sola en su habitación, con lágrimas en sus ojos miraba su cuarto todo decorado y pintado color rosa. Sentía que no iba a lograr su ilusión de ser boxeadora, en sus adentros ya no quería saber nada del color rosa, de listones ni muñecas, pues quería experimentar otras actividades. Fue así como se armó de valor y se fue a buscar a su mamá.

Al ver a su madre, le contó lo que sentía su corazón, al tener un sueño que quería hacer realidad. Con mucha firmeza y ternura, terminó convenciendo a su madre de que la dejara practicar boxeo.

No fue nada fácil, su madre creía que esas cosas no eran para niñas, eran cosas de hombres. Yhelanny llorando le dijo:

- Mamá, sé que tú me amas, pero te suplico, déjame ser libre, yo no quiero vivir atada al color rosa y todo lo que simboliza. Yo quiero ser diferente, tener la oportunidad de vivir una vida llena de color, quiero transformar el rosa y hacer de él un arcoíris. Poder soltar ataduras y liberarme de patrones machistas. Las niñas tenemos derecho a decidir, experimentar, crecer y correr riesgos, forjar nuestra



felicidad sin importar lo que dicte la sociedad. Soy una niña que no teme al fracaso ni al comentario de la gente, puedo seguir siendo tu princesa, pero también puedo ser tu boxeadora, la que viste el color rosa, pero también la que tiene derecho a usar otros colores, eso no me hace menos femenina. Lucharé fuerte para convertirme en todo un arcoíris y brillar bien alto llena de libertad. ¿Acaso no te gustaría, mamá?

Su madre la abrazó y le dijo: -Tienes mi aprobación, es tiempo de liberarte del color rosa.

Al otro día en la escuela le hicieron **bullying**¹ por su decisión, mas ella, sin temor alguno en defender su posición, les explicó brevemente que el boxeo no la hacía menos niña. Al oírla, su maestra la apoyó y ante el grupo la felicitó por su valentía, como muchas mujeres en la historia de nuestro país.

Todos comprendieron la transformación del color rosa de la niña Yhelanny, para darle vida a su ansiado arcoíris en libertad.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Por qué Yhelanny no terminaba de comprender las reglas y conductas que debía cumplir?

- a. Porque debía cumplirlas por el simple hecho de ser niña.
- b. Porque se las cambiaban a cada rato.
- c. Porque eran demasiado estrictas.

2. ¿Por qué el pulpero se burló de Yhelanny?

- a. Porque sus hermanos no la dejaban participar de sus actividades.
- b. Porque la andaban vestida como una princesa.
- c. Porque pensaba que el boxeo era una actividad masculina.

3. ¿Qué simboliza el ansiado arcoiris de libertad de Yhelanny?

- a. Que es propio de las niñas hacer actividades que las identifiquen con el género femenino.
- b. Que la identidad de género no se define por la ropa que usemos, ni el color, ni las actividades que realicemos.
- c. Que de ahora en adelante no vestiría más de rosado, sino de todos los colores.

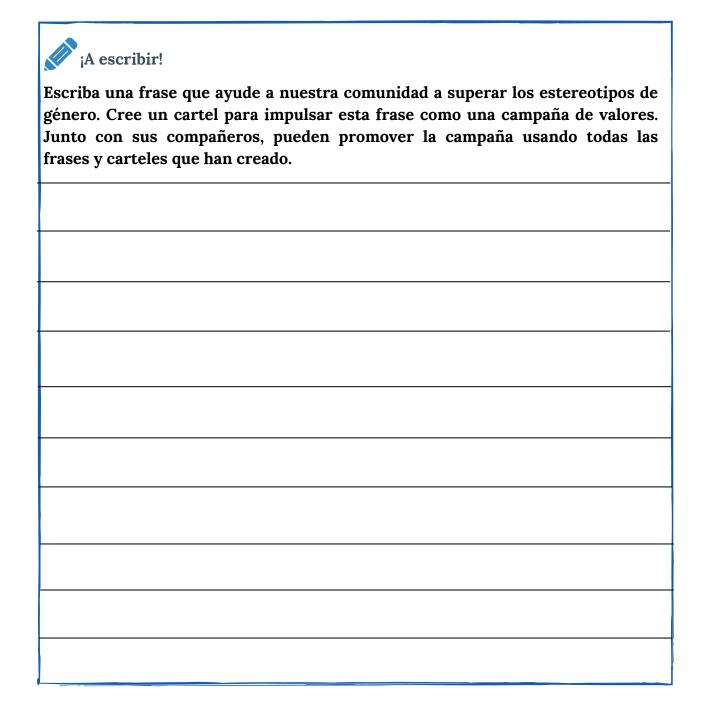
bullying: acoso





Más allá del texto.

Con el tiempo, los estereotipos de género han cambiado. Muchas mujeres destacan en sus disciplinas deportivas que antes se consideraban para hombres. Por otra parte, también vemos varones famosos que triunfan en ámbitos considerados "femeninos". Con el paso del tiempo, la sociedad ha reconocido que los estereotipos de actividades y conductas "masculinas" y "femeninas" son inexactos y resultan limitantes para las personas. Comente un caso representativo de cómo han cambiado estos estereotipos.





Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

Sexto año escolar

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:







La autora fue ganadora del certamen nacional de escritura de Costa Rica: Mi Cuento Fantástico. La versión ilustrada se encuentra en la Antología https://micuentofantastico.cr/wp-content/uploads/2020/12/AntologiaMCF2020-1.pdf. Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.